En sus nuevas

obras. la autora

investigación hacia el plano

de la mitología

lleva su

Isidora Kauak mezcla taxidermia y magia en la Galería Espora

Artista apoya el peso del mundo en una esforzada tortuga de agua

RODRIGO CASTILLO R.

sidora Kauak ha estado llamando la atención del público y la crítica desde que en 2018 presentó -en el Centro Experimental Perrera Arteun set de tres negatoscopios en los que se podían ver varias radiografías. Algunas se centraban en perros muertos y otras eran registros de la dentadura de la propia expositora. En esa oportunidad, la joven artista también exhibió un tordo taxidermizado que tenía clavadas en su pecho las espinas de una rama de algarrobo. Ahora, y tras cose-

char aplausos a comienzos de este año en el Museo de Arte Moderno (MAM) de Chiloé, al mostrar obras en las que usó cuerpos de corderos y liebres para jugar con las apariencias de la vida y la muerte, la autora –nacida en 1995– está en Santiago, su ciudad de origen, para

La joven autora presenta una muestra que incluye animales embalsamados, esculturas alusivas a la brujería en Chiloé y láminas de libros sobre alquimia.

ofrecer por fin su primera muestra individual en una galería de arte. El montaje se puede ver en la Galería Espora (Avenida Apoquindo 5972) e incluye desde piezas hechas en plena pandemia hasta otras que finalizadas hace poco

Al observar el conjunto se entiende por qué Isidora Kauak suele decir que su propuesta consiste en una investigación centrada en la muerte, la magia y el arte. Un cordero taxidermizado, echado en piso de la sala, sobre unos granos de centeno, a la sombra de una tapa de ataúd que cuelga del techo sujeta por unos cordeles, evoca imágenes de sacrificio ritual y de la cultura agrícola del sur de Chile. En otro rincón, dos esculturas de pies están suspendidas sobre un tiesto con agua, y los dedos casi tocan la superficie, sugiriendo una situación que podría ser de tortura o de prodigio. Entre las obras más recientes

se encuentra una tortuga de agua en cuyo caparazón se equilibra, a duras penas, un cono alargado de cerca de un metro de altura. Del último tiempo también datan unas cajas de madera que van colgadas en los muros, y en las que se combinan elementos como láminas sacadas de textos sobre alquimia, plumas negras, hongos y frasquitos que contienen muestras de arena de la playa de Quicaví, en Chiloé, zona conocida como un importante foco de brujería ancestral.

Yo sigo en mi investigación sobre arte, magia y muerte, pero ahora la estoy llevando hacia una línea más mitológica. La pieza con la tortuga de agua, por ejemplo, se llama La carga infinita, y en ella trabajo con un mito que está presente en varias culturas del mundo, y según el cual la Tierra está apoyada en el caparazón de una tortuga. En este caso, la carga es más dificil de llevar, porque es un cono de tierra y además es muy grande, y eso tiene que ver con las cosas tan duras que han pasado en el mundo durante los últimos dos años", explica Kauak.

-Ahora exhibes varias cajas montadas en los muros. ¿Con ellas te estás alejando de las instalaciones con animales taxidermizados?

-Es cierto que mi trabajo ha cambiado un poco, pero se debe sobre todo a que me estoy adaptando al contexto de galería de arte, donde hay ciertos códigos de obra, como que las piezas ojalá vavan montadas en los muros. Esas cajas son ejercicios visuales donde utilizo el significado tan amplio que tienen las láminas sobre alquimia. De esa manera puedo presentar signos más abiertos, haciendo converger el mundo que viene de Europa con lo que es propio de nuestro territorio.

Control de plagas

En estos días, Isidora Kauak trabaja en un nuevo proyecto que por ahora mantiene en secreto. Solo adelanta que las futuras obras tienen que ver con problemas medioambientales y con las plagas que se han originado en Chile debido a ciertas especies animales foráneas que han sido introducidas en el sur del país.

La autora, cuya obsesión con el tema de la muerte surgió cuando perdió a su madre, siendo niña, por culpa del cáncer, aclara siempre que todas las especies animales utilizadas en sus creaciones murieron por causas naturales y que, por lo general, las recibe como donaciones o las encuentra botadas.



La autora respeta las leyes físicas de los materiales con los que trabaja.

De Solange Heilenkötter

Expo en La Sala: esto no es lo que parece

FABIÁN LLANCA

a materialidad en mi tra-L bajo ha sido muy impor-tante. He buscado alternativas no tradicionales, ajenas al mundo del arte clásico. Aunque siempre el punto de partida ha sido la expresión visual final, el material no ha sido un fin en sí mismo sino solo un medio" dice Solange Heilenkötter a propósito de Develar, exposición que la artista inaugura mañana en la galería La Sala (Francisco de Aguirre 3720). El montaje está compuesto por una decena de obras que parecieran estar en movimiento debido a sus ondulaciones y a la disposición de los elementos que juegan con las distintas luminosidades de un día cualquiera. En la base del trabajo de la artista está la tradición del arte japonés en papel. "Es fuente de inspiración y estudio, así como la arquitectura contemporánea con sus formas, que parecieran muchas de ellas estar basadas en el movimiento de una lámina de papel y se erigen como verdaderas esculturas monumentales", apunta

Claro que Solange Heilenkötter no se remite a aplicar las técnicas niponas sin mayores interpretaciones, porque, según sus palabras, "reemplazo el papel orgánico por materiales resistentes en el tiempo, pero con las mismas características visuales. Trabajo en base a láminas sintéticas y de polipropileno". Agrega que "me interesa conservar las características de liviandad y fragilidad y que el tamaño no sea un límite. A su vez, me plantea un desafio, ya que no es un material que vo pueda esculpir o moldear a mi antojo; tengo que respetar sus leyes físicas: si lo pliego, se abre; si lo tuerzo, se devuelve; si lo levanto, cae".